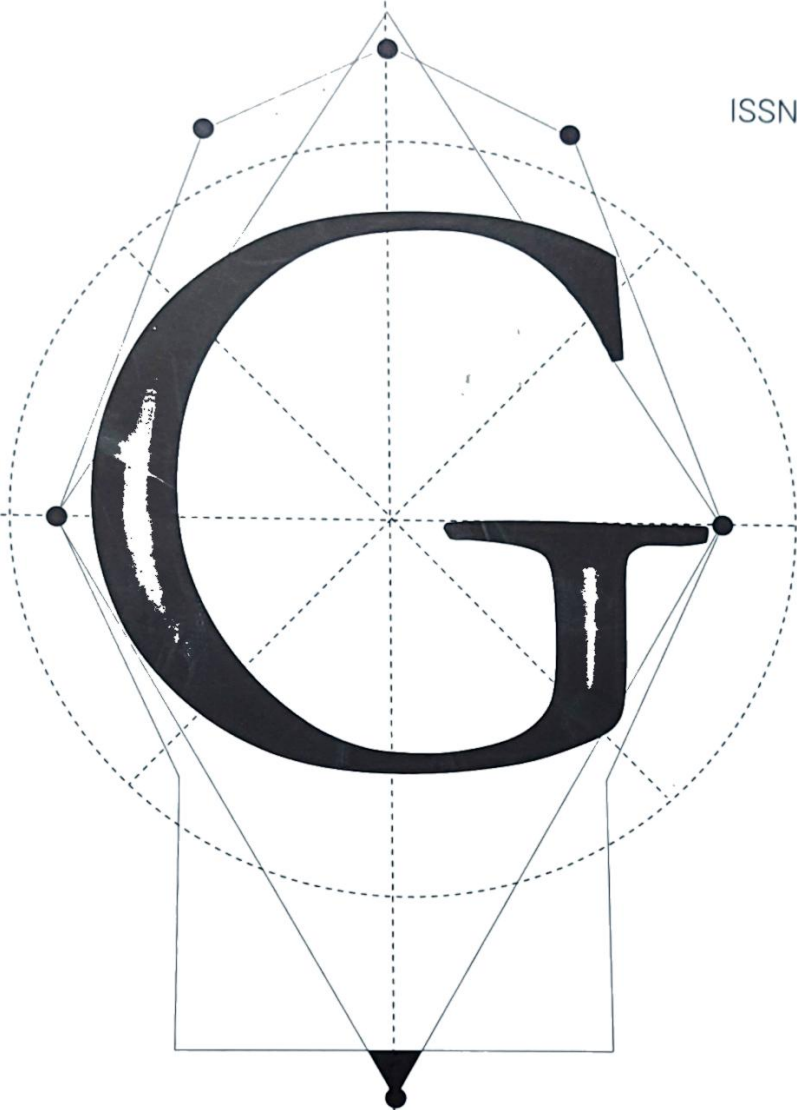


ISSN: 2422-3638



# EL GALEÓN

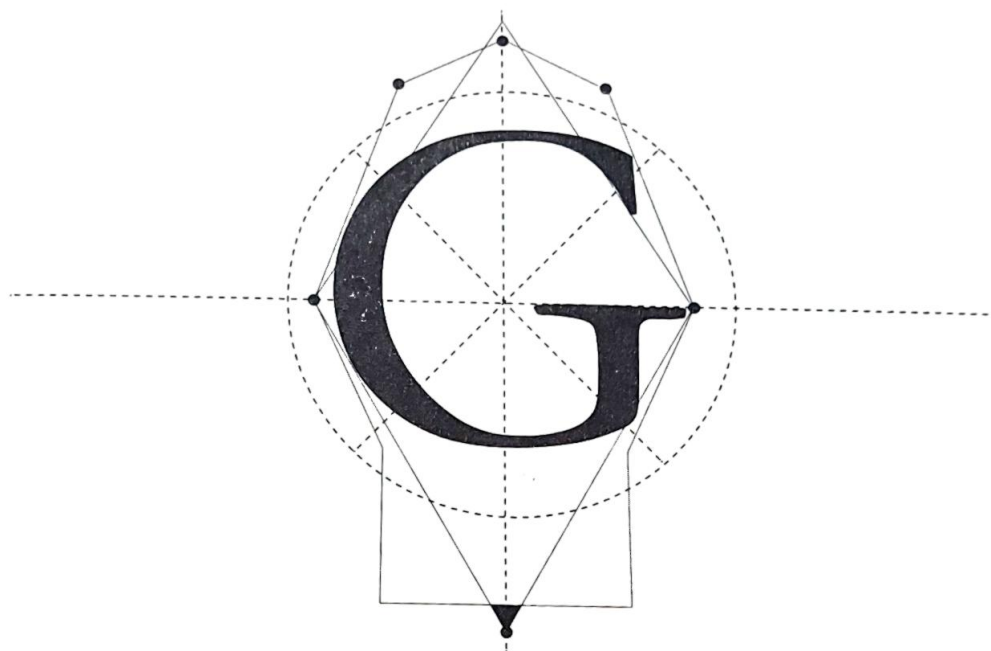
GACETA LITERARIA

NÚMERO 1 AÑO 2015

PROGRAMA DE ESTUDIOS LITERARIOS / FILOSOFÍA Y LETRAS  
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES



Universidad  
Pontificia  
Bolivariana



# EL GALEÓN

GACETA LITERARIA

No. 1, 2015

PROGRAMA DE ESTUDIOS LITERARIOS / FILOSOFÍA Y LETRAS  
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana

**El Galeón. Gaceta literaria.**

No. 1, Abril de 2015.

ISSN: 2422-3638

Escuela de Teología Filosofía y Humanidades

**Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín:** Mons. Ricardo Tobón Restrepo

**Rector General:** Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

**Vicerrector Académico:** Pbro. Dr. Jorge Iván Ramírez Aguirre

**Decano ETFH:** Pbro. Guillermo Zuleta Salas

**Directora del programa de Estudios Literarios:** Paula Andrea Dejanón Bonilla

**Director del programa de Filosofía y Letras:** Carlos Andrés Roldán Sánchez

**Editor de la revista:** Jorge Enrique Cuéllar Agudelo

**Asistente de edición:** María Clara Rivera Noreña

**Corrección de estilo:** Jorge Enrique Cuéllar Agudelo, María Clara Rivera y Juan David Villa Rodríguez

**Ilustración:** María Camila Lopera

**Diagramación:** Juan Fernando Jaramillo

**Asesor externo del proyecto:** Juan José García Posada

**Comité editorial:** Ana María Velásquez Prieto, David Gómez Escobar, Ezequiel Quintero Gallego, José Fernando Gómez, Juan Pablo López, Lucas Vargas Sierra, María Camila Duque.

**Dirección editorial:**

**Jefe Editorial (e):** Natalia Andrea Uribe Angarita

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2015

**Email:** editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

**Telefax:** 3544565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Encuentra más información sobre El Galeón en:

<http://www.facebook.com/gacetaelgaleon>,

<http://gacetaelgaleon.blogspot.com/>

**Contáctanos:** elgalcon.gaceta@gmail.com

# CONTENIDO

|                                                                                                                                          |    |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| <b>La literatura, el viaje, el camino</b><br><i>Jorge Enrique Cuéllar</i> .....                                                          | 7  |
| <b>Ciento ventiséis segundos</b><br><i>Lucas Vargas Sierra</i> .....                                                                     | 11 |
| <b>Breve historia de un hombre que visto de lejos parecía la<br/>Pantera Rosa</b><br><i>Lucas Vargas Sierra</i> .....                    | 13 |
| <b>El lugar de la filosofía</b><br><i>Simón Ruíz Martínez</i> .....                                                                      | 15 |
| <b>El pibe que arruinaba las fotos</b><br><i>Lucas Vargas Sierra</i> .....                                                               | 19 |
| <b>Una aproximación a la Biblioteca infinita de Bouvard y<br/>Pecuchet</b><br><i>María Clara Rivera</i> .....                            | 23 |
| <b>No nos está permitido dejar que se apague la lámpara<br/>(primer manifiesto por la filosofía)</b><br><i>Andrés Felipe López</i> ..... | 27 |

## **Cabellos de poetas**

*Patricia David*.....33

## **Fuga**

*Patricia David*.....35

## **A la mujer triste**

*Camila Reyes Vanegas*.....37

## **Mesa**

*Ezequiel Quintero Gallego*.....39

## **Oda a la vulva**

*Ezequiel Quintero Gallego*.....41

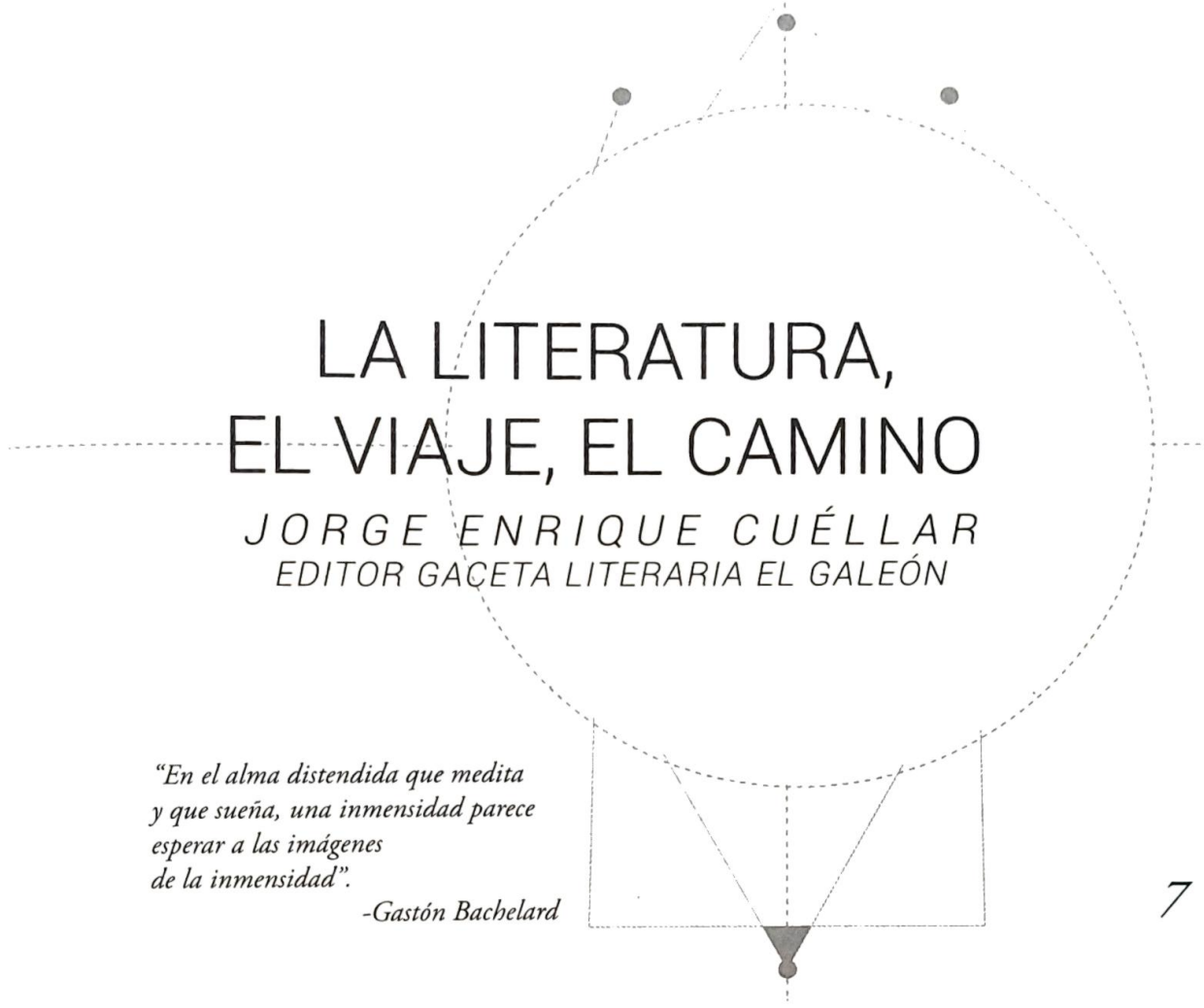
## **Arremetida**

*Daniel Becerra*.....43

## **Escribo en mi brazo para recordarme**

*Ana Carolina Díaz Zuluaga*.....45

Índice de autores.....47



# LA LITERATURA, EL VIAJE, EL CAMINO

JORGE ENRIQUE CUÉLLAR  
EDITOR GACETA LITERARIA EL GALEÓN

*"En el alma distendida que medita  
y que sueña, una inmensidad parece  
esperar a las imágenes  
de la inmensidad".*

*-Gastón Bachelard*

7

Pareciera que el camino de la literatura tuviese siempre los mismos tropiezos, la piedra del concepto, el deseo de saber, el ansia de producir, la sed de continuar; todos en la misma lucha por la literatura, las construcciones y reconfiguraciones de la realidad en un mismo instante, conceptos e imágenes que perseguimos, como espejismo de lo que alguien ha sabido o pretendemos saber. Probablemente ustedes, ocupados lectores, hayan pasado por esa búsqueda, o la hayan observado de lejos mientras buscan una respuesta, o la embriaguez indescifrable de la imagen.

La gaceta El Galeón se origina en la clase de Ensayo Literario del programa en Estudios Literarios de la Universidad Pontificia Bolivariana; en este, un grupo de estudiantes se inicia en el camino de la escritura, el cual pareciera ser simple, sin embargo, tras estas páginas se evidencia el esfuerzo colectivo, abierto y disponible para el desarrollo, el crecimiento y la transformación.

A comienzos de 2015 se consolidó un equipo de trabajo que hoy confluye en un esfuerzo significativo, gestado desde la búsqueda de textos y la construcción de un espacio de divulgación con enfoque interdisciplinar, que proporcione visiones diferentes de la experiencia de la creación literaria. El Galeón aunque no pretenda centrarse en una línea temática, supone ser un espacio de divulgación y aprendizaje colectivo donde la literatura se convierta en un vehículo para el reconocimiento y la transformación del contexto.

La literatura pareciera irremediablemente un salto al vacío a la posibilidad del decir. La construcción de la imagen nos refiere un paso por diversos espacios: la noción de viaje y camino parecen confabularse en la construcción de la imagen poética, cargada ella del imaginario y las textualidades que preceden la experiencia de existir. Ese viaje que necesariamente evoca la fenomenología de Bachelard, funda sus raíces en aquella inquietud que provoca el acontecimiento, que como una lanza atraviesa la horizontalidad temporal y suscita aquella alucinación que nos convoca.

En este proyecto, no solo los estudiantes son aprendices, nuestra carrera comienza a dar pasos para construir juntos una perspectiva de vida que va más allá de conseguir un título profesional, y precisamente de eso se trata El Galeón, un lugar en movimiento que en sus grietas guarda el extrañamiento, el distanciamiento, la sugerencia y el asombro. El compromiso de los estudiantes del comité editorial, unido al acompañamiento incondicional y las ideas profesionales de Juan José García de la Editorial UPB significaron la consolidación de un grupo de trabajo que ha logrado llevar a cabo un proyecto de tal magnitud.

Desde esta perspectiva, este proyecto cuenta con una dimensión pedagógica en la que esa búsqueda no es un hecho que se aprende como un saber instrumental, la creación se reconoce a través de la experiencia que se resignifica en cada ser humano, cada escritor, cada lector.

Desde esta perspectiva, lectores, espero que disfruten estas líneas, las devoren, las resignifiquen, las re-construyan y, probablemente, las guarden en un rincón, en alguna esquina de la propia intimidad. A lo mejor puedan esconder algún fragmento debajo de la almohada para contemplarlo como un tesoro indescifrable, un vértice del ser que inevitablemente se vuelve *otro*.



# CIENTO VEINTISÉIS SEGUNDOS

LUCAS VARGAS SIERRA

11

## TELEGRAMA

1962/Sept.25. Derrotado Floyd Patterson por Sonny Liston. El combate duró un asalto. Tuvo su apogeo en el minuto dos. La velocidad de P no mitigó el entusiasmo de L. P buscó golpes rápidos al abdomen. También L castigó el vientre de P. La defensa cerrada de P no pudo atenuar la fuerza demoledora de los golpes de L. Nos encontramos frente al auge de los boxeadores potentes.

## CIENTO VEINTISÉIS SEGUNDOS

Septiembre 25 de 1962. Comiskey Park, Chicago

Era el apogeo de su carrera. Minutos antes, la multitud había abucheado a su contrincante desde el vientre del estadio; dos mil voces levantadas en contra del ex presidiario que, cubierto con una

bata blanca, no dejó ver su rostro hasta que el referí los llamó al centro de la lona. A él, en cambio, lo aplaudieron. Era Floyd Patterson, el ligero y ágil, el más joven campeón en la historia de los pesados. Respetaban su estilo, esa manera de bailar que alcanzaría el auge cuando Cassius Clay volviera con la medalla olímpica pocos años más tarde. Pero hoy era él el campeón, de pantaloneta negra con blanco, moviéndose inquieto en su esquina mientras en la opuesta Sonny Liston, de pantaloneta blanca con negro, se mantenía impasible.

Los golpes de Liston son demoledores: veloces rectos de derecha, ganchos que ascienden a toda velocidad, cruzados que Patterson esquiva por poco agachándose en el momento exacto. Sabe que el otro tiene la ventaja en la distancia, que es casi diez kilos más pesado, que sus brazos son más largos. Tiene que pelear en corto para mitigar sus limitaciones, acercarse esquivando, apuntar al abdomen de su oponente. Uno, dos, atrás. Uno, dos, tres, abajo, atrás. Es limpio al moverse, los golpes de Liston no lo alcanzan... Pero eso no parece importar demasiado. Sonny insiste, la pelea recién comienza, sus puños buscan al campeón sin disminuir velocidad o potencia.

El reloj oficial marca un minuto con cincuenta y nueve segundos, la guardia derecha de Patterson no atenúa el cruzado izquierdo que cae sobre su hombro. Está cerca de las cuerdas, intenta sostenerse. Un segundo cruzado, también izquierdo, no encuentra resistencia al impactar en su rostro; luego es un recto de derecha, que la casualidad desvía por encima de su cabeza; pero no cuenta con la misma suerte cuando un tercer cruzado izquierdo, quizás más fuerte que los otros dos, le revienta en la mandíbula. Floyd Patterson, quien en el pasado se había levantado siete veces en la contienda contra el sueco Ingmar Johansson, es derrotado a los dos minutos seis segundos del primer *round*. Pocos en Comiskey Park pueden creerlo.

Tampoco Patterson lo cree. Tampoco Liston lo cree.

# BREVE HISTORIA DE UN HOMBRE QUE VISTO DE LEJOS PARECÍA LA PANTERA ROSA

LUCAS VARGAS SIERRA

13

Nadie te recordará, John Jairo Sierra; ni los del taller que se mudó a Provenza, ni los que corren en Pantanillo... Ahora hay torneo regional y nacional, patrocinadores, pistas; no es como antes, cuando cuatro mequetrefes pasaban los días reuniendo con que arreglar la moto que destruían trocha adentro en los corregimientos de Rionegro.

Tenías veintitrés, te gustaba usar todo el tiempo el casco como sombrero; árabe futurista, turbante pasta dura. Sonreías -cuentan las fotos- mostrando sin pena el incisivo que te volaste al caer de un camarote. Cargabas a María Paulina sobre tus hombros y trotabas, a diferencia de otros padres no imitabas un caballo, sino un temblor que se asemejaba al de la Yamaha que parqueabas en el patio.

Estabas feliz, les anunciaron una posible reunión con patrocinadores, quizás una moto nueva, un primer circuito, quizás... Volvías a casa con tu hermano, vos con el casco como turbante,

## EL GALEÓN

---

quizás apostando, jugando a seguirse, quizás... Se te cayó el casco, inclinaste la moto sobre el costado izquierdo para volver por él, una operación de rutina... Quizás había un reguero de aceite, un bache, un desperfecto en el motor, quizás...

Juan Guillermo podría haber escuchado el sonido de tu cráneo al quebrarse, pero era fuerte el ruido de las motos. Nadie te recordará, John Jairo Sierra. Tenías veintitrés en ese entonces.



# EL LUGAR DE LA FILOSOFÍA

SIMÓN RUIZ MARTÍNEZ

15

Esta es, si se quiere, una pregunta fundamental. Responderla implica delimitar, enmarcar, centralizar, pensar el ejercicio filosófico. Por eso se habla actualmente de los *usos de la filosofía*: al definir la utilización, conocemos sus limitaciones.

Es importante reconocer que la relación entre el límite y el uso es interdependiente: cuando se limita a la filosofía, se genera un uso acorde a esos límites; si se establece un uso, deben desarrollarse junto a él, implícita o explícitamente, los límites dentro de los cuales se ejercita.

Esta relación debiese velarse como un proceso dinámico. Las exigencias que plantea una sociedad también determinan el ejercicio filosófico. Por lo tanto, como la sociedad, la filosofía se desarrolla y deviene históricamente.

Bauman encuentra, en la actualidad, un afán de los “sacerdotes ascetas” por disputarse la pertinencia de su verdad. En este proceso

de disputa, la filosofía se enclaustra en la academia y se aísla de su contexto histórico-social. Entre más se desarrolla la sociedad, más se enclaustra la filosofía en “la universidad”. Esto provoca que, muchas veces, la filosofía solo se vea a ella misma y se le olvida cómo se ve (y es vista desde) el exterior.

Caso de lo anterior es la permanencia de una materia llamada “Filosofía” en la educación básica de los colegios. Esta materia se evalúa en el examen del estado y concentra su atención en nombres pensadores y sus aportes.

En la Filosofía que enseñan en los colegios, se presentan dos cuestiones realmente interesantes: primero, existe una tendencia a concebir a la filosofía como cierto listado de autores y problemas canónicos. La filosofía se limita a una historiografía del pensamiento filosófico.

16 Segundo, la necesidad de normalizar la educación -entendiendo la norma educativa como contenidos mínimos de saber- en los procesos, por ejemplo, de acreditación y de evaluación docente, se juzga bajo un mismo criterio derivado de las ciencias exactas. Esto es problemático por la divergencia latente entre los saberes. Es indudable que se está generando un cambio por buscar asociaciones dentro de un saber para fomentar el desarrollo de problemáticas, pero aún falta algo importante por cambiar: el saber debe apoyarse en la interdisciplinariedad (es estéril, por ejemplo, plantear problemas dentro de la ciencia si no se escuchan las diferentes posturas de otros saberes).

La filosofía tiene la posibilidad de asumir ese rol de moderadora entre los saberes; esta llamada a tender puentes entre los diferentes saberes.

Estos puentes que tiende la filosofía están fundamentados en su actitud crítica, en su constante reflexión y revisión. Pero, para no incurrir en viejos errores, estos deben ser maleables en el tiempo. De nada sirve crear puentes por los que, en un futuro, no se transitará.

La posición crítica filosófica parte de la revisión de los conceptos. Por ellos se posibilita el ejercicio filosófico: son las herramientas de las que se vale y, por tanto, en estos recae la reflexión y crítica.

Se desprende la necesidad del filósofo de vérselas con el lenguaje: se cohabita el mundo desde y a través de este. Esa cohabitación del mundo implica relacionarse con un otro. En la medida que existen los demás, se crea la necesidad de pensar la cultura.

Por eso, la necesidad de revisar un problema de mucha actualidad: hoy, la fractura del ser humano se ve reflejada en la división tajante entre el individuo y la cultura (considerando, inclusive, cómo la misma cultura se fragmenta por la extremización de la diferencia: la diferencia por la diferencia que genera la intolerancia).

La filosofía, entonces, puede posibilitar la creación de puentes entre lo público y lo privado. En la creación de estos puentes es necesario tratar el problema de la libertad. Este problema, a su vez, lleva al problema ético. Así, el filósofo no puede desentenderse de la reflexión sobre la ética.

Desde el mundo premoderno, la ética (soportada por la religión) tradicionalmente ha estado fundamentada en un deber. No es gratuito, entonces, que existan pensadores que hablan de un periodo, más que de una moral, de eticidades.

Muchos consideran que la tarea de la filosofía radica en el pensar. Más aún, en el pensar conceptos. Por tanto, no puede existir, mientras exista la capacidad biológica del pensamiento, un ocaso de la filosofía. Lo que necesariamente existe es un replanteamiento de la filosofía en su ejercicio, que es lo que genera el tipo de preguntas como "el lugar que ocupa".

Y aunque pueda ser arriesgado, la analogía física de la relación entre espacio y tiempo puede aplicarse a la cuestión principal: no se puede hablar de un espacio desligado a su temporalidad.

¿Qué es el tiempo de la filosofía? Se podrían plantear dos significados: primero, es el momento en el que se ve inmersa. Si tiempo y espacio son inseparables, las condiciones desde las que la filosofía aborda el mundo deben corresponder a su condicionamiento temporal y espacial, esto es, la historia efectual. Segundo, la configuración social actual posibilita que la filosofía, al replantear el ejercicio filosófico, pueda asumir su papel de moderadora. En esta posibilidad radica el tiempo de la filosofía.

Por eso, quisiera creer que este puede ser el tiempo de la filosofía.



CASCIARI, H. (2013)  
EL PIBE QUE ARRUINA-  
BA LAS FOTOS.  
ARGENTINA: ORSAI

LUCAS VARGAS SIERRA

19

Una primera provocación: *El pibe que arruinaba las fotos* fue publicado como blogonovela. Cada apartado del libro vio la luz por primera vez en las pantallas de cientos de computadores que, semana tras semana, esperaban un nuevo relato de los que Hernán Casciari iría publicando en su blog personal. Una provocación extra: además de ser una autobiografía novelada, también es un arte poética, y en él encontramos los presupuestos narrativos de la técnica que Casciari acuñará bajo el rótulo de “anécdota mejorada”, y que ya va rodando en un taller itinerante que ha pasado por Lima, Buenos Aires, Córdoba, Montevideo; próximamente pasará por Madrid y Barcelona.

Ambas provocaciones pertenecen al ámbito externo del texto, pero plantean una cuestión esencial a la hora de pensar las narrativas actuales: ¿cuál es el papel de los nuevos medios y del lector cuando existe la posibilidad de elaborar un texto con los borradores

a la vista, con el proceso de escritura puesto de inmediato —es suficiente un clic— bajo el escrutinio y los comentarios de cientos de lectores? La publicación de textos virales en internet es un fenómeno al que es necesario prestar atención. La novela *Penpal*, del usuario de Reddit 1000vultures, será lanzada este año y su página web ofrece, además del libro impreso, separadores, *stickers*, *posters* y audioartes. Todo lo que se desarrolla a su alrededor no permea su contenido: se trata de una ficción de misterio que explota los lugares comunes del *thriller* cinematográfico. La historia de su gesta es indiferente al resultado. No pasa lo mismo con *El pibe que arruinaba las fotos*. La superabundancia de referencias pop (de Carlos Villagrán a las teleoperadoras de Telefónica, de Videla al Renault 12) no trabaja en detrimento de la estética narrativa, la contextualización precisa del desarrollo de lo narrado no pone en riesgo el carácter universal de los temas centrales de la obra: la vocación literaria, la posibilidad de los milagros cotidianos y la muerte del padre. Con estos tres ejes, y un humor inteligente y despierto, Hernán Casciari compone una narrativa capaz de cautivar tanto a lectores asiduos como a quienes leen poco o nada.

La primera parte del libro (La desgracia llega en sobres papel madera) corresponde a la infancia del autor y en sus páginas desfilan consecutivos génesis. El de la amistad, cuando conoce a Chiri en la comunión; el del humor, cuando por ser un gordo con tetas debe aprender la carcajada punzante o dejarse manosear en el baño; el del lector, cuando descubre a Twain; el del escritor, cuando ve su nombre impreso por primera vez en la revista *Humi*; y el de la crueldad, cuando una broma telefónica se sale de control y termina siendo una especie de ritual de iniciación que le abre las puertas a la adolescencia.

En La culpa la tiene Dustin Hoffman la acción estará enfocada en la adolescencia viajera. Es la parte *beat* del libro. Muchas drogas. Muchos viajes. Y un abuelo nazi que rompe los borradores en trocitos y que insiste en que la literatura tiene que ser moral mientras encierra a su nieto en la cocina. Los apuntes sobre el oficio de escribir son

memorables, lúcidos, obvios: con la obviedad necesaria del sentido común, con la obviedad que tienen ciertos trucos de magia cuyo secreto parece inconcebible hasta que alguien nos muestra que hay un fondo falso en el sombrero bajo el que duerme, agazapado, el conejo.

Tarifa plana de porro y otros avances será la parte más corta del libro, y en ella está la clave de lectura sugerida por el escritor para comprender su código: allí se presenta el concepto de “anécdota mejorada”. Este mecanismo de composición funcionará en sentido opuesto a la novela de no ficción: si esta pretendía hacer relato de la realidad, añadiendo componentes literarios formales sin añadir elementos de fondo, la anécdota mejorada pretende modificar el relato de hechos reales añadiendo acontecimientos improbables — pero posibles— y ofreciendo como resultado una narración en la que los límites de lo cierto y lo falso no solo son difusos sino que dejan de importar. No se trata de realismo, ni de realismo mágico; se trata de una forma narrativa que consigue amalgamar historia, memoria e imaginación en un texto limpio: no se ven las costuras, no es posible separar realidad de invención en las anécdotas mejoradas.

Si a lo largo del libro hubo ejemplos de la anterior propuesta narrativa (intercalados con intervenciones netamente fantásticas que sirven para contrastar ambos tipos de composición), en la parte final, Backstage de un milagro menor, se consolidará, no solo el mejor ejemplo de ella, sino también el más fuerte despliegue de sus posibilidades como prosa. Bastaría esta última parte para justificar la obra en su calidad estética: el ritmo, el uso responsable del lenguaje, el dominio de las herramientas de tensión dramática. Y por encima de todo eso, el férreo convencimiento de que el ser humano ha querido, quiere y querrá siempre que se le cuenten historias.

Son los días de la red y las publicaciones digitales, los días del “fin del libro” y “la democratización de la lectura”, los días del blog y el periodismo ciudadano. Son también los días de la novedad editorial que fue la Revista Orsai, y del portal Vorterix, que se perfila

como un nuevo modelo en cuanto a plataformas culturales. Son los días en que las novedades editoriales abundan en supercherías, pero se producen series televisivas con un estándar de calidad narrativa altísimo. Son los días de la legalización de la marihuana y de las licencias Creative Commons.

En el centro de todo ello, gordo y sin levantarse del sofá, Hernán Casciari sigue escribiendo. *El pibe que arruinaba las fotos* se publicó por entregas en línea, y está disponible para descarga gratuita en PDF. Su forma y su contenido armonizan para dar una pista, para intentar señalar un norte en el paradigma de la literatura 2.0.

# ESCRIBIR SOBRE LIBROS: UNA APROXIMACIÓN A LA BIBLIOTECA INFINITA DE BOUVARD Y PECUCHET

MARIA CLARA RIVERA

23

La actualidad de la obra póstuma de Gustave Flaubert, *Bouvard y Pécuchet*, radica en la necesidad de repensar el lugar del conocimiento en el mundo contemporáneo, así como la posteridad de La Institución gris de la Biblioteca, la cual adquiere un lugar relevante en las discusiones contemporáneas gracias a quienes auguran la muerte del libro como objeto y obvian su importancia como artefacto cultural.

Bouvard y Pécuchet son dos hombres con vastas diferencias, dice el narrador: “Uno era confiado, distraído, generoso; el otro, discreto, reservado y ahorrador”. Ellos se encuentran por coincidencia en las calles de París, y es a partir de ese momento que una estrecha relación los conduce a largas conversaciones en las que descubren una fe compartida en la técnica de la industria y un convencido dogmatismo que los lleva a creer que la felicidad del hombre estriba en la búsqueda científica compilada en los libros. Sucedieron entre

las conversaciones de estos hombres: anotaciones, anécdotas y adulaciones al conocimiento, dicen, "¡Cuántas cosas por conocer, cuántas investigaciones si tuvieran tiempo!". Estas ideas y el cansancio que les traía la ciudad, además de las aparentes decepciones que les había traído la misma, impulsan a Bouvard, luego de saber que su padre le deja una herencia, a comprar junto con Pécuchet una casa en el campo. Allí se dieron a la tarea única de estudiar.

Es a partir de este momento que el texto adquiere una estructura cíclica, la cual se compone de un plan de estudios: (i) propósito, (ii) estudio pormenorizado de la materia, (iii) práctica y aplicación de lo aprendido, (iv) fracaso y abandono. Cuatro momentos del ejercicio de los personajes conducidos transversalmente por la Biblioteca que leen, la cual, en este caso, no es únicamente literaria, si no que recopila discursos de los diversos saberes humanos. Es, entonces, como el propósito es adquirido y delimitado a través del encuentro con un libro, el estudio de la materia se realiza a través de la recopilación de textos guía, la práctica y la aplicación se tejen en torno a una discusión sobre la veracidad del conocimiento recopilado en dicha Biblioteca y, por último, el fracaso que los conduce a indagar respecto a otro asunto. De esta manera, los personajes estudian agricultura, química, medicina, astronomía, geología, arqueología, historia, literatura, crítica literaria, teoría política, amor, hidroterapia, gimnasia, ocultismo, filosofía, religión, pedagogía, trabajo social.

El texto concluye estando ambos decepcionados del conocimiento y encontrando esa Biblioteca como la imposibilidad de la completa realización de su ejercicio de conocimiento y la única posibilidad, para ellos, de acceder a él. La estructura circular se detiene en el momento en que Bouvard y Pécuchet deciden abandonar la búsqueda y dedicarse al ejercicio de la copia de todos los libros que leyeron.

Bouvard y Pécuchet son los primeros personajes en recolectar el acervo literario del conocimiento humano y volver al libro el personaje principal de su historia. Es así como esta obra se convierte

en un libro hecho de libros, un entramado que elogia la potencia estética de la iteración.

Solo el campo asiduo de la repetición les proporciona lo que no tiene más lugar que una vez y por eso que la mayoría de sus actividades guardan una estrecha relación con el campo de conocimiento que les proporciona la biblioteca.

*Bouvard y Pécuchet* se constituye, entonces, como un espacio donde el protagonista es el saber: su contenido y forma se construyen en torno a la Biblioteca y los libros existentes. Es por ello que, como lo diría M. Foucault, esta novela es un episodio excepcional dentro de la historia de la imaginación en Occidente, pues no es solo uno que se construye en el acervo de la tradición, sino que se dedica a transcribirla, reproducirla en el juego de la repetición, y al final, transforma a sus personajes en dos copistas de los saberes ya transcritos en la obra. *Bouvard y Pécuchet* se abstraen de todo lo que hay por fuera del libro, convirtiendo el libro en el movimiento mismo de este.

Al final, este libro no es más que una crítica al entramado enciclopédico de una cultura que pretende ser erudita a través de la colección de conocimiento, la clasificación de los saberes y el acervo, en forma de literatura, de los juegos de la quimera humana.

# NO NOS ESTÁ PERMITIDO DEJAR QUE SE APAGUE LA LÁMPARA (PRIMER MANIFIESTO POR LA FILOSOFÍA)\*

ANDRÉS FELIPE LÓPEZ

27

Frente al absurdo hay que rebelarse; la santidad filosófica consiste en llevar a cabo el acto por el cual, a la falta de sentido o a un significado malamente elaborado, al ser humano le es posible la emancipación y la rebeldía. Edmund Husserl confiesa en el prólogo a la segunda edición de sus investigaciones lógicas que haber dado a luz la obra consistió, en efecto, en esa liberación, que es, no el fin, sino el principio de una vida motivada a ser vivida en la verdad, la bondad y la belleza. Este alzarse, levantarse por encima de las patologías de la conciencia que se reúnen en ceguera, tiene la siguiente forma: seguir en todas las direcciones los hilos de los problemas urdidos y atacarlos en todas sus esferas ónticas y fenomenológicas, es decir, echar luces a lo que está oscuro, despejar lo que esté ambiguo y confuso, fundamentar lo que se encuentre aislado y albergar la esperanza de que la verdad, aun cuando su búsqueda puede prometer el naufragio, es un telos que mediante descubrimientos e investigaciones puede ser alcanzado, mejor aún, vivido.

\* Para consultar el texto con el aparataje crítico remítase a:  
[gacetaelgaleon.blogspot.com](http://gacetaelgaleon.blogspot.com)

Es probable que la teoría de la rebeldía y la efectiva ejecución de la misma encuentren en Albert Camus su mejor exponente. Husserl, que no desarrolla tal teorización sino que pasa directamente al ejercicio, se levantó contra sí mismo y contra el objetivismo cuando al estudiar al sujeto y al mundo verifica que la verdad y los cuestionamientos que la rodean se resuelven cuando entre ambas realidades se descubre la correlación que las valida, puesto que la intencionalidad no tendría que pensar, sentir y valorar si el mundo no fuera su mundo y si a su propiedad no perteneciera su constitución corpórea. La vida intencional se despliega porque tiene esferas o regiones sobre las cuales hacerlo. Olvidar una u otra cosa, o peor, abandonar ambos reinos, minimiza hasta el colmo de la mezquindad la verdad del ser. Camus (1967) en *El mito de Sísifo*, ensayo sobre el absurdo cita siete veces a Husserl. Germán Vargas Guillén defiende la tesis de que el nobel francés transforma la categoría subjetividad trascendental de la fenomenología de Husserl, en rebeldía; lo que para el filósofo de Moravia es la filosofía auténtica llevada a su radicalidad es para Camus el arte, esto es, que la revolución se lleva a cabo para el primero en la crítica al conocimiento y la reflexión, y para el segundo en lo que fue propiamente su arte, el de la escritura, el de la misión de la palabra ensayada y estética, y sin embargo, para ambos, aun con las distancias intelectuales que los separan, la misión radica en, tal y como lo dijo Camus en su discurso al recibir el Nobel de Literatura, el servicio a la verdad y a la libertad, o, como lo expresó Husserl, en que cada filósofo sea funcionario de la humanidad. Ambos confían: el francés, en el arte de la palabra, el fenomenólogo, en la filosofía. Nótese que funcionario no quiere decir “empleado” público, privado, sino servidor. Servidor de la humanidad es el que asume la responsabilidad por dilucidar el verdadero ser de la humanidad. ¿Por qué es esto una rebeldía? Porque se necesita mucho valor y mucha devoción para creer y confirmar después, que el pensamiento vertebral

la transformación del mundo, o, mejor decir, que da consistencia o estructura interna a la posibilidad de vivir mejores cosas.

No es una obviedad que Camus en el radio de comprensión del absurdo escriba que todo comienza por la conciencia y nada vale sino por ella, es decir, que toda realidad tiene ligada su justificación a la estructura intencional de ella, que ilumina, como linterna mágica en palabras del escritor, no el mundo, sino lo vivido. Operar la donación de sentido es en lo que consta el haz de luz, y el incendio interno de la energía que lo causa, la energía radiante, la fuente de luz que emite las hondas es el estado vigílico y perenne de la conciencia. Es para las navegaciones de la ciencia por un océano de aguas furiosas el faro que guía el arribo al descanso, la lámpara que sostiene la filosofía para las noches oscuras, la linterna que al hombre guía indicándole como están las cosas.

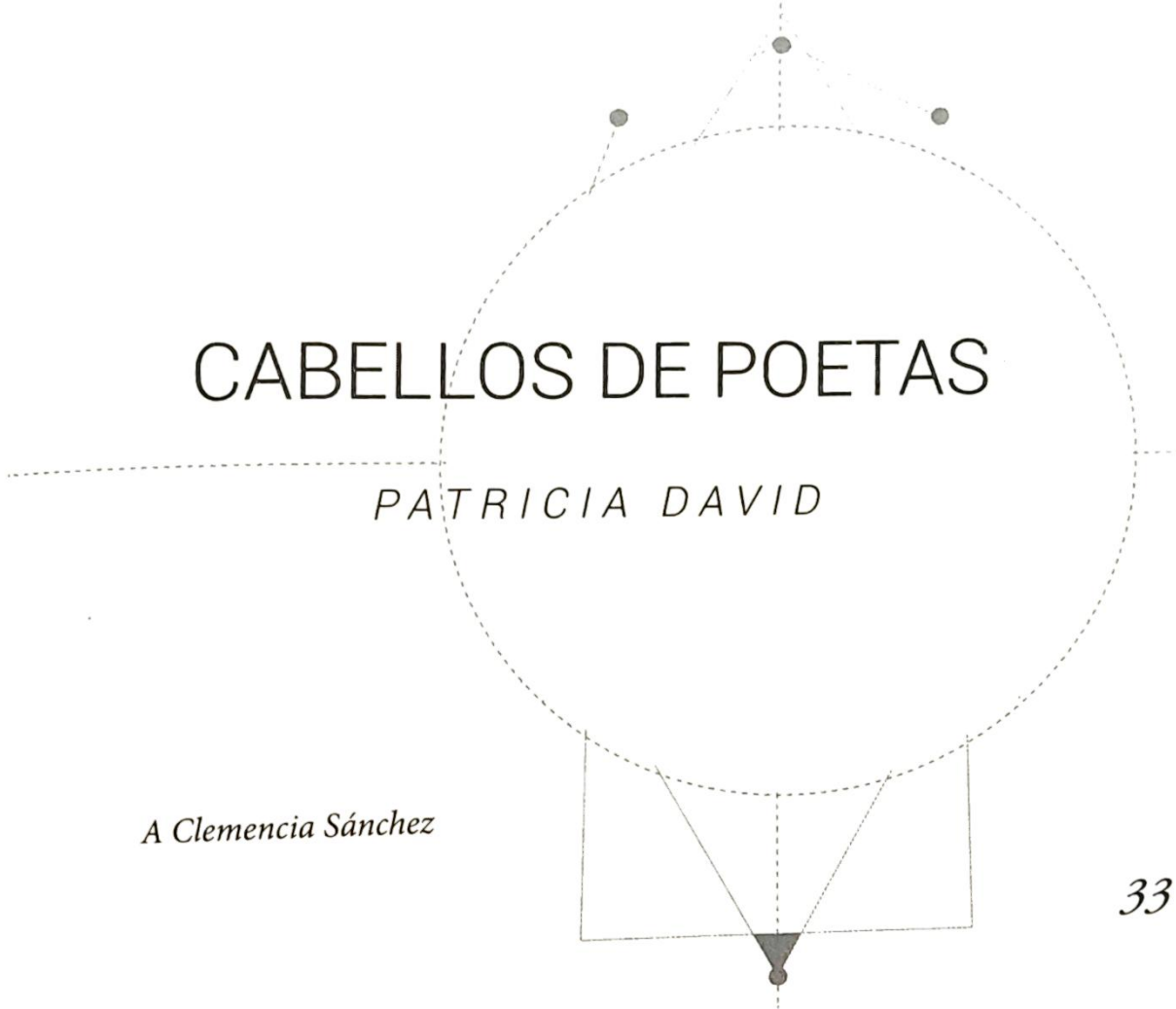
¿Por qué no nos está permitido dejarla apagar? Porque el mundo tal y como está es un puro acaecimiento al que hay que elevar a sentido. Husserl explica que las ideas que son efectuaciones de la conciencia, esencias extratemporales, están presentes en toda percepción. Una posibilidad infinita de estas esencias valida una probabilidad sin término de objetos. El mundo, entonces, dice a renglón seguido Camus, se hace intuido, incluso las alucinaciones y las ficciones forman parte de dichas esencias extra-temporales, sumando a esto la metáfora que es la sangre de la poesía; sobre esta, bien comenta Gabriel García Márquez que la novela, la buena novela, es la que puede hacer una transposición poética de la realidad, una especie de adivinanza del mundo; pero por ello, también explica Gabo, no puede decirse que la realidad no es la fuente de creación.

Luego ¿Cuál es la razón por la cual debe mantenerse encendida la lámpara, la linterna mágica, para qué hacerlo? En los términos de Camus, pero puestos en interrogación ¿cuál es la necesidad de una conciencia mantenida sin término? no con Camus sino con Husserl,

porque es necesario alzarse contra la barbarie. Porque si bien desde un nivel originario la experiencia va aprendiendo a vivir, no se le puede dejar de enseñar ni se le puede al ser humano olvidar que una vida llevada con la más alta humanidad alcanzable, con la mejor de las dignidades, es que pueda él confrontarse con su propia oscuridad, que sea aclarada para que no se incline su corazón a la maldad, a cometer acciones criminales, a participar de los banquetes de los malvados. Si no se la mantiene prendida por cada uno de nosotros, nos hacemos objeto de imputación de la culpable incapacidad de la que hablaba Kant, que no proviene de una falta de capacidad sino de una fatal desidia de decisión.

La misión de la filosofía, y de la educación en general, según como se puede entender en Edmund Husserl, es, entonces, convertir al hombre en sujeto fenomenologizante, en sacarlo del estado de i-reflexión, en despertar en él el grado máximo de penetración de su luz propia, monadológica, que no solo hace aparecer las cosas, sino que corrige y endereza su propia vida, las vivencias que son de su posesión. Así como los físicos hablan de cantidades de luz, la filosofía, los filósofos propiamente dichos, tienen que, es su sagrada responsabilidad, dedicar sus vidas a aumentar esa cantidad en las tomas de postura de los hombres, aumentar, expandir la conciencia hacia el infinito. Como Sísifo, se tiene que odiar la muerte, resistirse a la muerte del hombre, y amar la vida, así nos valga, como a Sísifo, el suplicio de tener que llevar a cabo una tarea que no se acaba. En el sentido banal del término, esta misión aquí escrita no tiene sentido, pero en su sentido pleno, lo tiene todo. Luego, si ponemos en mente la finitud del hombre puede ser que todo lo que haga también esté hipotéticamente desposeído de significado; ¿para qué vivo si me tengo que morir? Pues precisamente para vivir, para que mi tiempo, el tiempo, no sea sin más una medida, sino la pura posibilidad. Subrayo que Sísifo al bajar la cuesta —después de que la piedra volvía a caer por su propio peso una y otra vez con cada subida— tiene una experiencia radical, la pausa, que es así porque

a esa suspensión están radicadas todas las demás cosas; esta cesación de la marcha es el despertar, y más trágica se hace la vida porque cada uno de nosotros, los sísifos reales, estamos en la conciencia, en otras palabras, más nos duele lo que duele, más sufrimos con lo trágico; pero como somos los sujetos de la corriente de tiempo interna que es la existencia, podemos, por un lado, entregarnos a la desdicha, o, por el contrario, constituir un sentido que se rebele en contra de la absurdidad del mal.



# CABELLOS DE POETAS

PATRICIA DAVID

*A Clemencia Sánchez*

33

Cactus versátil, mujer natural, enfática y precisa como  
el amanecer tropical.

Quiero hablarte de mi soledad. Diré que la extraño  
cuando se va de mi espacio,

y no deseo que me olvide jamás, porque necesito  
escribirme, necesito escribirte.

Necesito escribirle al sutil cobre de tus cabellos,  
a tu spanglish conciso, a tus poesías cultivadas,  
y dibujar entre líneas algunas de mis vísperas  
septembrinas,

la bruma que invade mis pulmones agitados y la lluvia  
taciturna de la noche.

Sugestiva mujer conceptual,  
mi soledad no es insoportable ni temible,  
y sé que es añorarla; es doloroso e irascible.

## EL GALEÓN

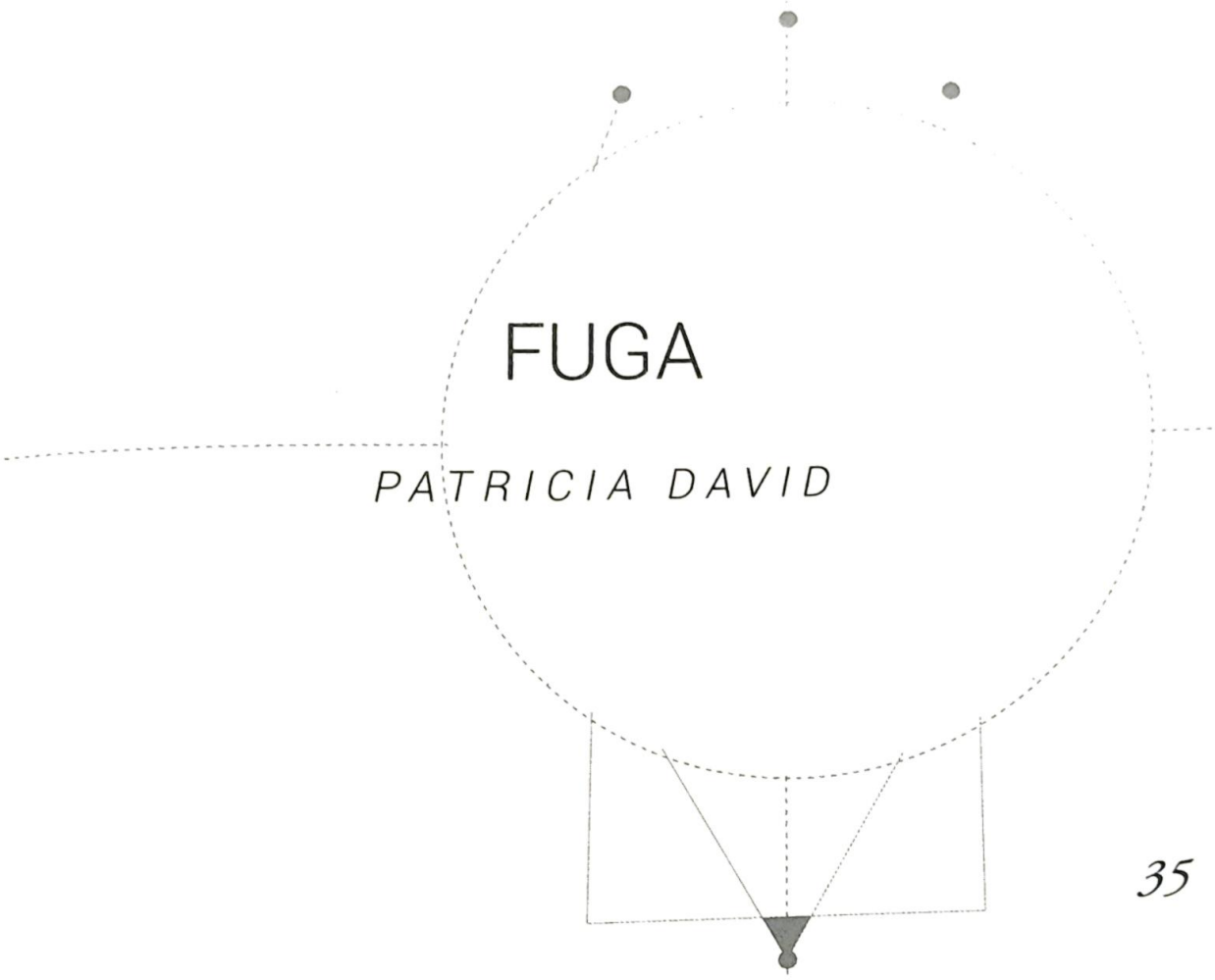
---

Pero cuando me invade y me seduce con prudencia,  
consigo plasmar el laberinto de tu posteridad y un minotauro,  
enciendo volcanes de placer íntimo, y me asalta lo absoluto de  
fantasear

entre los campos siderales, presagios asombrosos y la inefable  
realidad.

¡Soledad, no me abandones, soledad, no me flageles!  
Te digo descifradora poeta, poeta... que no conoces mis  
creencias,

pero sí mis rizos y lo que ahora siento por mi soledad,  
y yo, el cobre de tus cabellos lisos y tu signo zodiacal.



# FUGA

PATRICIA DAVID

35

Mi alma se desdobra con intensidad  
ante el fraternal cariño,  
y es como un témpano  
ante la pasión del enamoramiento,  
pero cuando se disuelve con el gemido del placer;  
es luz y muerte,  
mi alma es una misteriosa sospecha.  
¡Oh! Que adrenalina tan profunda, tan indolora y  
salvaje.

Sigo hacia el abismo insondable para ser libre,  
para huir con la gravedad,  
para escapar del dolor ajeno.  
¡Ay dios, dios! Es un momento exorbitante.  
Quiero, no me importa,  
sigo hacia el abismo.



# A LA MUJER TRISTE

CAMILA REYES VANEGAS

*A Isabel*

37

Hay mujeres que llevan la tristeza en las sombras de su boca,  
y otras en la forma de sus senos.

Pero Isabel,  
era la mujer triste a su manera.

Soñaba con volver a su infancia.  
Rescatar la sonrisa de su abuela.  
Reunir lagartijas azules en el jardín.  
Encerrar los miedos de su padre.

Ella,  
que tenía los hombros anchos  
y las caderas caídas;

que podía vivir con el lazo  
apretado del vestido.

Temeraria.  
Solitaria.  
Abandonada a sus pensamientos.

Aquella que soñaba por las noches  
con geranios muertos en los prados,  
besándolos con la punta de sus dedos.

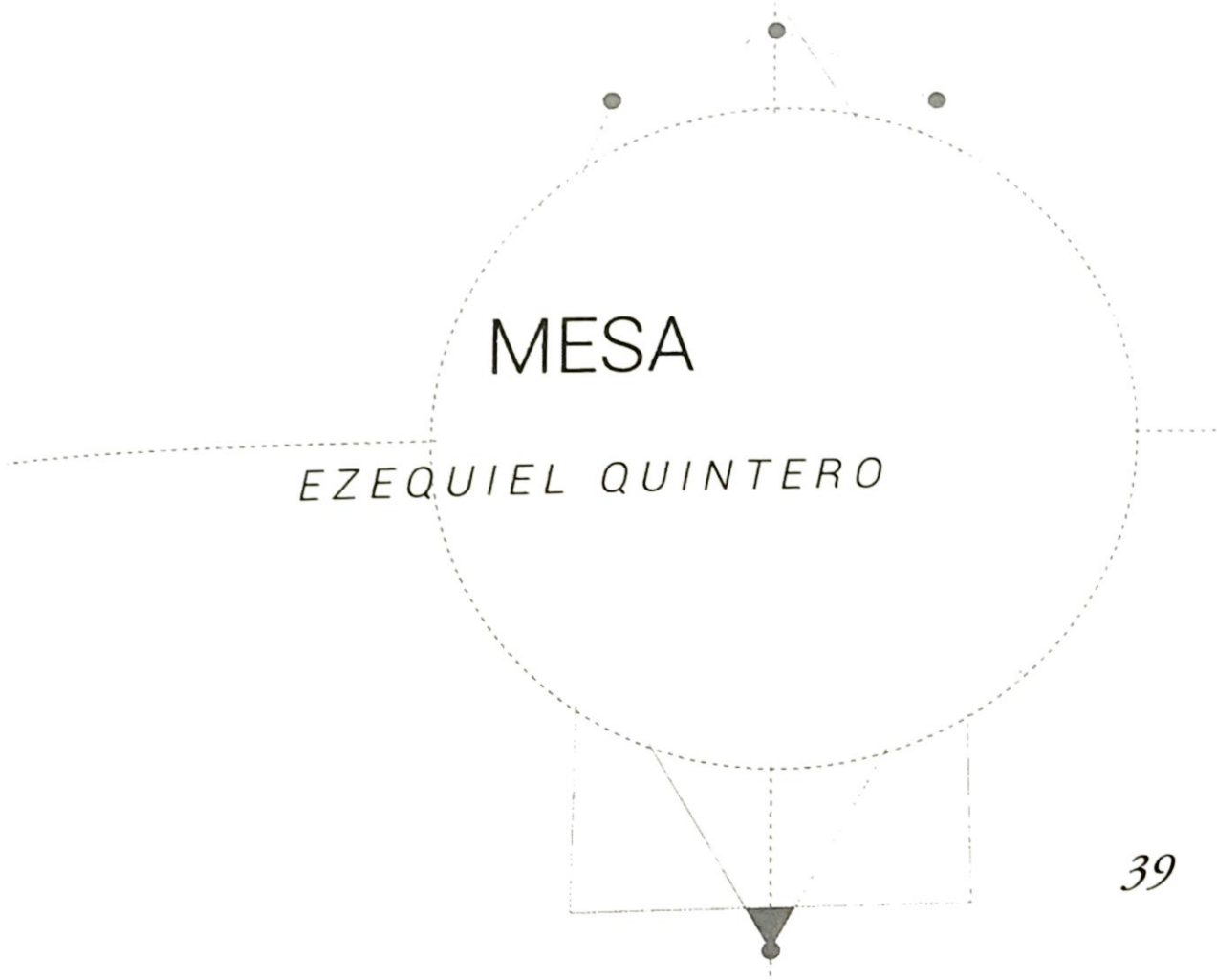
Que se mentía a sí misma sobre la verdad de sus deseos,  
que contaba el peso de las tardes.

38

Ella,  
que con solo caminar cargaba la tristeza.  
La llevaba hecha jirones.  
La trenzaba en su cabello.

Indecisa.  
Envuelta.  
Abandonada a sus pensamientos.

A ella,  
la recuerdo,  
cuando caminaba hacia mí  
y gritaba que ya muerta,  
me dejaría su impecable tristeza.



Sobre la madera de tu pecho escribo.

Te tallo como al roble en la boca de un pájaro.

Pulo tus mejillas con el llanto de un niño  
en mitad de la noche.

Y no niego que tu forma es accidente,  
y que tu piel es el ojo de un tigre.

Eres el patíbulo donde se cuelgan mis ideas.

Tabla del suicida, todo te lo debo.



# ODA A LA VULVA

EZEQUIEL QUINTERO

41

Grita quejumbrosa la reina de lascivos, llora,  
miente y sonríe con su dentadura misteriosa.

Son las flores alimento de la bestia, monstruo  
refulgente como durazno, trepidante entre la  
arboleda de frondosos fresnos.

Besar esos labios rosáceos de princesa onírica,  
dormir en la humedad de sus sueños,  
amar los muros de aquel castillo.

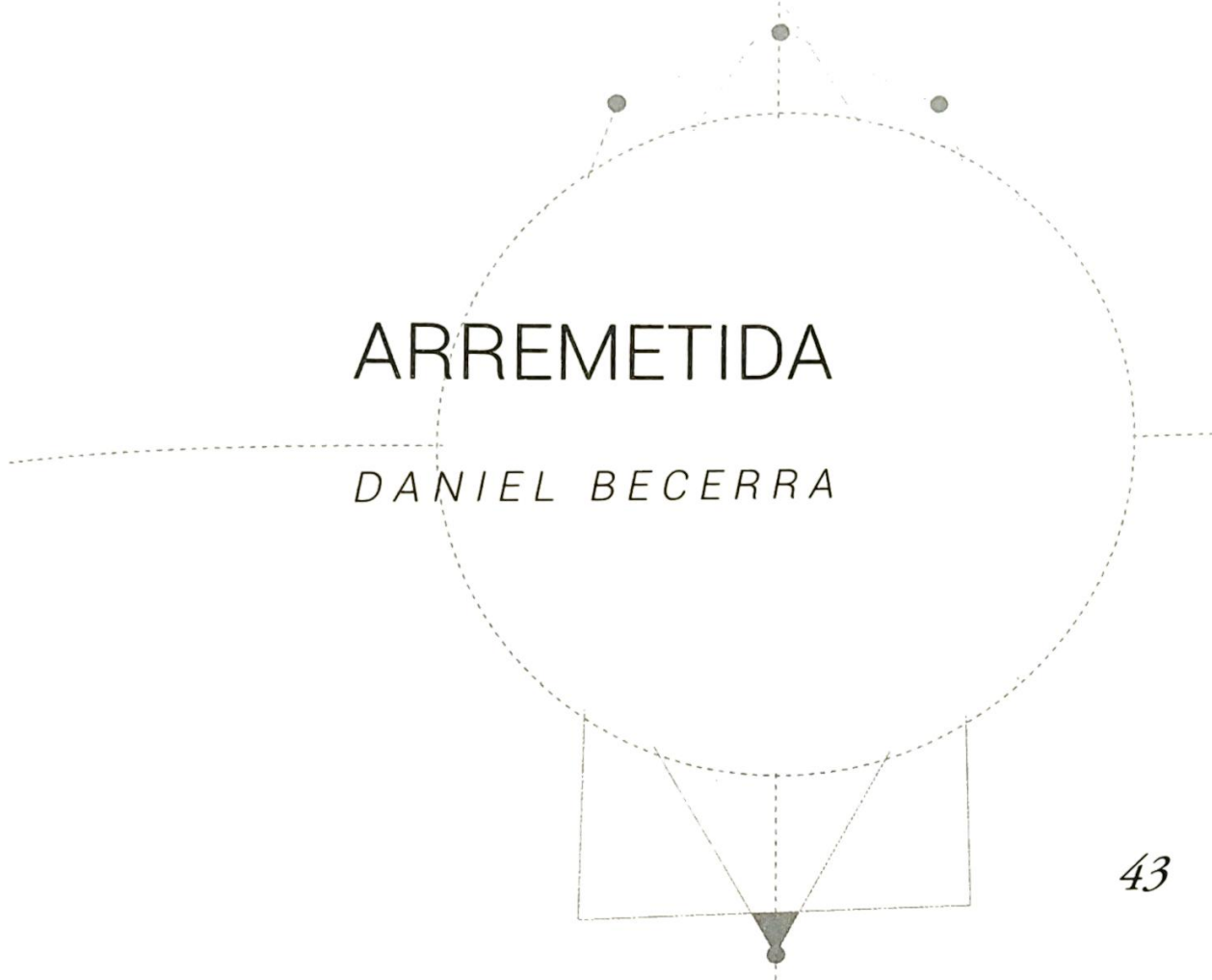
 Oh! Vulva del Olimpo, rev elame tus secretos  
en el oráculo de mi falo, deja que el tornado  
destruya las vísceras del panal, que la miel  
fluya por montañas de lirios y claveles.

## EL GALEÓN

---

Permíteme ser idea en el fragor de las pasiones.

Tus gritos de medusa me han llamado, he atendido  
a todas tus súplicas. Por fin soy piedra para que Sísifo  
me cargue en la obscura eternidad y  
Prometeo se funda conmigo.



# ARREMETIDA

DANIEL BECERRA

43

Caminas y camino.

Te detienes a lo lejos y me detengo.

Contengo.

Suspiro.

Te contemplo.

Tu cabello ondula con las corrientes gélidas de aire que provienen  
del sur.

En dirección opuesta sigues caminando  
yo contigo 10 pasos detrás.

Y yo sin pensarlo, en mi comportamiento compulsivo, te persigo  
más deprisa.

Me acerco.

## EL GALEÓN

Ahora ya no me contengo al contemplarte,  
ahora arremeto y me adentro a tu alma,  
por qué tuviste la osadía de mirarme cuando yo lo hacía;  
de citar tu boca en mi boca,  
de sentir tu pecho para diagnosticar una descarada taquicardia  
que era la percusión misma de mis caricias en el valle de tu cuerpo.

Y ahora, como una arremetida, te escucho,  
me escuchas.  
Te beso.  
Me besas.

Y como lo hace un tornado en su ocaso,  
nos desintegramos.

# ESCRIBO EN MI BRAZO PARA RECORDARME

ANA CAROLINA DÍAZ  
ZULUAGA

45

Y porque no tengo libreta  
he perdido su rastro  
y con ella olvidé escribir,  
olvidé quién soy  
olvide qué decir.

Tal vez hable de mariposas  
o tal vez de polillas.  
Sé que en torno al viento recordaré  
y paulatinamente desapareceré  
y seré yo

Sin respuestas ni preguntas.  
Observaré cómo todo a mi alrededor  
se paraliza menos yo

## EL GALEÓN

y lentamente mis manos comenzarán  
a tomar posesión,  
se manifestarán, aclamarán letras  
y no se contendrán.

# ÍNDICE DE AUTORES

**Jorge Enrique Cuéllar**

cjorge1977@gmail.com

**Lucas Vargas Sierra**

lucasvargassierra@icloud.com

**Simón Ruiz Martínez**

simon.ruizm@upb.edu.co

**María Clara Rivera**

mariac.rivera@upb.edu.co

**Patricia David**

paty david-1@hotmail.com

**Camila Reyes Vanegas**

upbcamilareyes@gmail.co

**Ezequiel Quintero Gallego**

ezequielquinterog@hotmail.com

**Daniel Becerra**

struc\_2005@hotmail.com

**Ana Carolina Díaz Zuluaga**

acarolinadiazz@gmail.com



## EL GALEÓN

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |                   |                                                                                      |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------|--------------------------------------------------------------------------------------|
|  <b>Universidad<br/>Pontificia<br/>Bolivariana</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            | <b>SU OPINIÓN</b> |  |
| <p>Para la Editorial UPB es muy importante ofrecerle un excelente producto.<br/>La información que nos suministre acerca de la calidad de nuestras publicaciones será muy valiosa en el proceso de mejoramiento que realizamos.<br/>Para darnos su opinión, comuníquese a través de la línea (57)(4) 354 4565<br/>o vía e-mail a <a href="mailto:editorial@upb.edu.co">editorial@upb.edu.co</a><br/>Por favor adjunte datos como el título y la fecha de publicación, su nombre, e-mail y número telefónico.</p> |                   |                                                                                      |

Esta revista se terminó de imprimir  
en los talleres de Panamericana Formas e Impresos S.A.  
en el mes de abril de 2015.



Estudios  
Literarios

ISSN 2422-3638



9 772422 363001